

El poeta del Norte Grande

• La muerte de Andrés Sabella, que desde su ciudad natal -Antofagasta- generó una obra cuyo desconocimiento se debe a que fue escrita en la marginalidad de la provincia, significa una pérdida no sólo para el espacio geográfico de la pampa salitrera, sino que también para todo el país. Es de lo que escribe hoy Mauricio Ostria, docente del Departamento de Español de la Universidad penquista.

- 000 173380 - 1038

Ha muerto en Iquique el escritor y periodista antofagastino Andrés Sabella, cuya importante producción literaria es ciertamente poco conocida en el país, quizás porque Andrés Sabella -como muchos trabajadores de la cultura en provincias- eligió quedarse en su rincón natal. Entre sus obras figuran *Vecindario de palomas* (1941), *Norte Grande* (1944), *Chilo, fértil provincia* (1945), *Sobre la Biblia un pan duro* (1946), *Martín Gato* (1952), *Pueblo del Salar Grande* (1954), *Poemas de la ciudad donde el sol canta desnudo* (1962), *Canciones para que el mar juegue con nosotros* (1965), *La paloma de cemento* (1978), *Tú no tienes fin* (1981), *Cetro de buñón* (1984), etc.

Andrés Sabella es el poeta del Norte Grande no sólo porque allí nació, sino porque de la invención del poeta surgió el nombre que todos usamos, como si las antiguas provincias de Tarapacá y Antofagasta hubieran sido desde siempre el Norte Grande. Primero fue la novela de la pampa, esa novela multifacética que incluye lo histórico, lo fantástico, lo lírico, lo ensayístico, en variedad de tonos y discursos, esfuerzo de construcción de una novela "situada" y a la vez poética: *Norte Grande*. Después, el verbo creador -como tantas veces- reflejó sobre la pampa real y le impuso su nombre. Así, el Norte Grande es la única región de la patria que ha recibido su nombre de un poeta.

Su tierra natal

En verdad, un rasgo fundamental de la poesía sabelliana es su "nortinidad": "Andrés Sabella nortina como yo meurezo", sentenció Pablo Neruda. Y Mario Bohamonde explica: "En el Norte Grande es Andrés Sabella el que ha insistido con más vigor y talento en esa vena lírica. Muchas de sus poesías muestran su amor, su agradecimiento, su admiración y su ternura hacia la tierra. Cada rincón y cada redondo crecen en sus palabras hasta adquirir, junto a lo poético, su verdadera exaltación". Sabella se reconoce hijo de la piedra del desierto y de la sal del mar: "¡La piedra! Yo quiero contar la piedra! ¡Oh madre oscura, mía, repetida! Cuando mi amor la toma y acaricia, en la mano me queda, pura y blanda, la forma temblorosa de la Tierra..."; "yo soy el hijo de la sal marina"; "el misterio de las algas recórrame por los huesos"; "la pampa cubre entera en mi mano".

En sus poemas de inspiración rítmica -antifagastina-

en *Hombre de cuatro rumbos* (1960), Sabella canta al pionero, al cateador, al chango, al "chinchero" y al pescador, al pampino y al "empampado" (otro término de invención sabelliana para aludir al forastero embriagado por la pampa, atrapado en su laberinto de arenas y camanchaca o alucinado por visiones fantásticas o promesas de aventuras); desfilan por sus versos las fantasmales oficinas salitreras, los médicos puertos, los cerros grises, florecidos por la luz crepuscular, los quiscos y plumeros solitarios, los viejos muelles y los pájaros marinos; en fin, el mar y la pampa interminables.

Andrés Sabella cantó como nadie a su ciudad natal: "Antofagasta principia en una huella, donde el sol fue la vivida simiente!... Oh, ciudad del reloj de los ingleses! del Ancla augusta y la Portada roca, rotunda de metales y de peces!"...

También fue el poeta de los niños. Pocas voces se ha superado la visión infantil -juguetona, mágica, fresca, fabuladora- con la eficacia poética de los textos sabellianos: "Flecha viva, la gacota, fugitiva, se desvela/Salta días/sin orillas, tejamos/amarillos"; "El capitán/saca el Mar/de su bolsillo./El capitán/cambia el Mar/per un cuchillo./El capitán/yo sin Mar, floré al Mar, de brillo en brillo". Gabriela Mistral (en carta a Sabella) comenta: "Leí y celebré en muchas partes sus poemas de niños [...]. Todos los sudamericanos somos más o menos aprendices en el arte -difícilísimo si lo hay- de tratar del niño y de ensayar 'decirlo'... Eso hemos hecho usted y yo, su paisana".

Palabra que perdurará

Igual que uno de sus personajes líricos, Andrés Sabella, "nació para contar delirios" y es preciso hacerse niño para entrar en su reino de caballos, delfines, "algas con rubor de novias", "bicicletas de chocolate", donde el arcobrisa ha perdido uno de sus colores, "el cielo se desocose" y "hebra por hebra/se empequeñece la cobra". Poesía de muez y de turrón: la palabra se adelgaza en filigranas de ritmos alados, cabriolos y romances y adquiere la humildad y hondura del juguete soñado, con el que el poeta llega a identificarse: "Los niños descubrirán que mi sombra/era la sombra de mi primer juguete".

Por último, está la poesía de preocupación social, de hondo humanismo solidario, la palabra de fuego que denuncia y condena, la voz anhelante de paz y de justicia... siempre esperanzada: "¡Lonquén, Lonquén! Dos sílabas de tierra, pero de grave tierra ensangrentada: dos sílabas de muerte apesadumada, campo de paz llagado por la guerra.../Aquí, del hombre hicieron un escombro.../ Colmena sería té, sitio del canto/el nido de la próxima ternura".

Pero Andrés Sabella fue poeta más allá (o más acá) de su poesía: profesor, periodista, académico de la lengua y cofrader de la Hermandad de la Costa, actor, comunicador social, corresponsal, anfitrión, camiserero callejero y noctámbulo, irradiaba la belleza de su espíritu superior, la grandeza de su alma generosa y gentil. El Norte Grande ha perdido a su poeta, a su duende-juglar; perdurará, no obstante, su palabra mientras el sueño del hombre se nutra de anhelos de bondad y de belleza.

El poeta del Norte Grande [artículo] Mauricio Ostria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ostria González, Mauricio, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta del Norte Grande [artículo] Mauricio Ostria. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile